

**Indumentaria y cultura : Buenos Aires Siglo XX / Rosana Leonardi ... [et.al.].**

- 1a ed. - Buenos Aires : Nobuko, 2012.

146 p. : il. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-584-404-9

1. Historia de la Indumentaria. I. Leonardi, Rosana  
CDD 391.209 82

DISEÑO DE TAPA

Liliana Foguelman

DISEÑO GRÁFICO

Karina Di Pace

Hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© 2012 de la edición, nobuko

ISBN 978-987-584-404-9

Febrero de 2012

Este libro fue impreso bajo demanda, mediante tecnología digital Xerox en  
bibliografika de Voros S.A. Bucarelli 1160, Ciudad de Buenos Aires.  
info@bibliografika.com - www.bibliografika.com

*En venta:*

LIBRERÍA TÉCNICA CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com - www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428BFA Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4786-7244

# Indumentaria y cultura Buenos Aires siglo XX

**LIC. ROSANA LEONARDI  
ARQ. SARA VAISMAN**

**COMPILADORAS**

LIC. DAFNE ROUSSOS  
ARQ. SARA VAISMAN  
LIC. ROSANA LEONARDI  
LIC. CRISTINA DRIUSSI  
LIC. LIDIA HEKIER  
DIS. TEXTIL LOURDES IRACET

**AUTORES**



## **Buenos Aires siglo XX. Las décadas del '20 al '40**

ARQ. SARA M. VAISMAN

### **Los eventos mundiales. Las guerras y la Gran Depresión del '29**

El período que nos ocupa está signado por los dos hechos más sangrientos del siglo XX, las dos guerras mundiales. El 28 de junio de 1914 fue asesinado el archiduque Francisco Fernando de Austria – Hungría, se desencadenó así, pocas semanas después el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Las potencias vencedoras, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia, impusieron las condiciones de paz en lo que se conoce como el Tratado de Versalles.<sup>1</sup> En consecuencia se produjo el reparto del territorio europeo en manos de las potencias ganadoras y se configuraba un

<sup>1</sup> Según Eric Hobsbawm, “el tratado de Versalles sólo establecía la paz con Alemania. Diversos parques y castillos de la monarquía situados en las proximidades de París dieron nombre a los otros tratados: Saint Germain con Austria; Trianon con Hungría; Sévres con Turquía, y Neuilly con Bulgaria”. En nota al pie en Hobsbawm, Eric: *Historia del Siglo XX*, Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 1998, p. 39.

nuevo mapa europeo. A Alemania le impusieron una paz con condiciones muy duras. No solamente la pérdida de territorios. Se le impidió la posesión de una importante flota, se le prohibió contar con una fuerza aérea y su ejército de tierra se vio reducido a pocos hombres. Además le impusieron resarcimientos económicos de los costos de la guerra a los países vencedores.<sup>2</sup>

A la Primera Guerra Mundial le siguió un derrumbamiento de nivel comercial. En EEUU se sufrió la Gran Depresión registrada en 1929. Según Hobsbawm,

“Desde la revolución industrial, la historia de la economía mundial se había caracterizado por un progreso técnico acelerado, por el crecimiento económico continuo, aunque desigual, y por una creciente ‘mundialización’, que suponía una división del trabajo, cada vez más compleja, a escala planetaria y la creación de una red cada vez más densa de corrientes e intercambios que ligaban a cada una de las partes de la economía mundial con el sistema global. [...] Aunque en las vidas de casi todos los hombres y mujeres predominaron las experiencias económicas de carácter cataclísmico, que culminaron en la Gran Depresión de 1929-1933, el crecimiento económico no se interrumpió durante esos decenios. Simplemente se desaceleró.”<sup>3</sup>

La guerra reforzó la situación de EEUU como el principal productor mundial y lo ha convertido en el principal acreedor del mundo.

Después del decenio de 1920 en que parecieron superadas las perturbaciones de la guerra, la economía mundial sufrió su más profunda crisis. Era, por tanto, previsible el estallido de una nueva guerra mundial. El conflicto comenzó en 1939 como exclusivamente europeo luego de la invasión

<sup>2</sup> Hobsbawm, op. cit., p. 41-42.

<sup>3</sup> Hobsbawm, op. cit., p. 94.

de Alemania a Polonia. Fue, sin duda, el conflicto armado más grande y sangriento. El bando aliado estuvo conformado por Gran Bretaña, Francia (exceptuando el período de su ocupación por Alemania 1940-1944), Estados Unidos (desde 1941), URSS (a partir de la agresión alemana en junio de 1941). El bando contrario correspondió al Eje liderado por Alemania, Italia y Japón. El conflicto, que duró hasta septiembre de 1945 en que Japón, luego de las bombas de Hiroshima y Nagasaki firmó la rendición.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial emergieron dos superpotencias que buscaron repartirse el mundo: Estados Unidos y la URSS.

En cuanto a las consecuencias territoriales, Rusia anexó el este de Polonia, Estonia, Letonia y Lituania. Polonia anexó territorios alemanes. Alemania quedó dividida en la República Federal Alemana con influencia de Estados Unidos y la República Democrática Alemana que sufrió la influencia de la URSS.

### Argentina hacia la década del '20

Hacia la década del 1920 el país se encontraba en un período de apogeo. Políticamente, entre 1916 y 1930, gobernaba el radicalismo, por entonces representado por Hipólito Yrigoyen cuyo mandato presidencial fue de 1916 a 1922, Marcelo T. de Alvear, cuyo mandato se ubicó entre los años 1922 a 1928 y, nuevamente, Yrigoyen volvió a triunfar en las elecciones de 1928 y gobernó hasta su derrocamiento en 1930.

Fue un momento de excelentes cosechas, hubo un buen mercado para ubicar la carne y había una moneda de elevado valor. Promediando la década del '20, “Argentina abasteció el 66% de la exportación mundial de maíz, el 72% de lino, el 32% de avena, el 20% de trigo y harina de trigo, y más del 50% de carne”.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Di Tella, Guido; Zymelman, M.: *Las etapas del desarrollo económico argentino*. Buenos Aires, 1967, p. 84. Cita en Cantón, Darío; Moreno, José Luis; Ciria, Alberto: *Historia Argentina. La democracia constitucional y su crisis*. Buenos Aires, Paidós, 2005, p. 22.

El país estaba pasando por un buen momento económico, había ocupación plena e ingresos de capitales extranjeros, principalmente de Gran Bretaña y ahora se sumaba también el capital norteamericano. El capital extranjero fluctuaba según la coyuntura económica mundial: mucha afluencia en épocas de alza y restricción en épocas de crisis (en general, producidas por las guerras o crisis mundiales como la Gran Depresión de 1929). Argentina, en el período de 1924-1929 había llegado al máximo esplendor de su vida económica.<sup>5</sup>

A partir de la gran crisis mundial de 1929, los países industrializados optaron por la intervención del Estado reemplazando el libre cambio por el proteccionismo. Frente a esta situación Argentina buscó diferentes vías de desarrollo siendo la industrialización la preocupación de gobiernos posteriores, principalmente a partir de 1943.<sup>6</sup>

En cuanto a la producción algunos datos son de utilidad para este estudio. En la agricultura el algodón fue el rubro de mayor crecimiento hacia 1930 y esto se debió a la sustitución de la materia prima en la industria textil.<sup>7</sup>

Alvear adoptó para su gobierno una actitud diferente a la de su antecesor como diferentes también fueron sus intereses. Se dedicó al preservar el orden, mantener la paz social, impulsar las obras públicas y propiciar el desarrollo modernizador de la sociedad y las grandes ciudades. Defendió los intereses de su clase aliándose con los conservadores, retomó el librecambio rechazando el proteccionismo y creó el impuesto a la renta con el fin de resolver el problema económico de los necesitados.

Con respecto al libre cambio, la industria textil es la que merece una especial mención. Hacia finales de la década de 1920 existían cinco hilanderías de algodón que producían más de cuatro millones de kilos

<sup>5</sup> Cantón Darío; Moreno José Luis, Ciria Alberto: op. cit., p. 23.

<sup>6</sup> Cantón, Moreno, Ciria: ibídem.

<sup>7</sup> Cantón, Moreno, Ciria: op. cit., p. 29.

por año, con un capital de 70 millones de pesos y empleaban a 18.000 obreros. Además había fábricas de hilados y tejidos de lana que contaban también con capital importante, buena producción y empleaban cantidades importantes de obreros. Sin embargo no se dio la producción esperada. Lo mismo sucedería con las industrias metalúrgicas, químicas, de cueros, etc. las cuales estaban en condiciones, como la textil, de producir con costos adecuados. Otros eran los intereses de la elite gobernante que prefirió defender el libre cambio aduciendo que se protegía al consumidor permitiéndole la libre competencia. Mientras hubo una urgente conciencia de la necesidad de la industria para lograr un autoabastecimiento, la elite gobernante depositó su confianza en el poderío agropecuario.<sup>8</sup>

Durante el gobierno de Alvear la Casa de Gobierno se quedó "... más vacía, sin obreros, ni estudiantes, ni gente llana, como había sido la característica del período anterior, presentando la fría tranquilidad de un gobierno formalista, sin calor de pueblo",<sup>9</sup> y que la pequeña burguesía urbana demande mejores condiciones de vida, determinando que "... importantes capitales nacidos del comercio de la explotación agropecuaria se volcarán a la construcción de casas de renta."<sup>10</sup>

Durante 1922 y 1928 no se conocieron grandes huelgas<sup>11</sup> revolucionarias. Los obreros, al ver valorizada la moneda y la posibilidad de convertirse en propietarios, mantuvieron una relativa paz.

El año 1924 fue excelente para las cosechas con importantes ingresos y esto se manifestó en el primer número del diario *La Prensa* de

<sup>8</sup> Cantón, Moreno, Ciria: op. cit., p. 39 y ss.

<sup>9</sup> Del Mazo, Gabriel: *El radicalismo*, Buenos Aires, Ed. Raigal, 1955, p. 24.

<sup>10</sup> Iglesia, Rafael: "El 29: Espejo de la arquitectura", en *Revista Nuestra Arquitectura* N° 513-514, Buenos Aires, 1980, p. 69.

<sup>11</sup> Fue durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen cuando se produjeron los episodios de la Semana Trágica de 1919 y la Gran Huelga rural que se produjo en la Patagonia en 1921.

1925 donde se pudo leer "100 pesos oro argentinos se cotizaron en la Stock Exchange de Nueva York a 91, 10 dólares gracias a las lluvias que salvaron las cosechas. Argentina pasó a ser tan favorable que no es nada raro que llegue a una paridad con el dólar. Todos los países le van a comprar sus cereales, carne, lana, cueros, etc."<sup>12</sup>

Esta situación favoreció el aumento en la adquisición de productos manufacturados europeos y norteamericanos. Muchos de ellos se destinaron a la industria de la construcción, en especial, los materiales eléctricos y sanitarios, el hierro, los mármoles y accesorios de terminación.

Las elecciones de 1928 llevaron nuevamente al poder a Hipólito Yrigoyen quien fuera derrocado el 6 de septiembre de 1930 por un golpe militar encabezado por el General José Félix Uriburu quien gobernaría el país hasta febrero de 1932. Como ya fue mencionado, la Gran Depresión de 1929 tuvo su impacto en nuestro país ya que fueron duramente golpeadas las economías periféricas. Cayeron los precios de exportaciones tradicionales llegando casi al 50% del valor alcanzado en 1929. Entre 1932 y 1938, a través de fraudulentas elecciones, gobernó el país el General Agustín P. Justo. Durante su gobierno se tomaron medidas que fueron perfilando un Estado interventor pudiendo superar la crisis hacia 1934. En las elecciones de 1937, el candidato oficialista, Roberto M. Ortiz, venció al radical Alvear, quien intentó impulsar reformas tendientes a restablecer el orden democrático. La recuperación económica que se había registrado hacia 1934 encontraría otra vez obstáculos a fines de la década por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. En agosto de 1940 Ortiz renunció debido a que se encontraba gravemente enfermo. Asumió su vicepresidente Ramón Castillo hasta 1943 en que fue derrocado por un golpe militar. Este episodio se conoció como la Revolución de 1943. Al presidente Castillo le sucedió el general Pedro Pablo Ramírez, quien había sido su Ministro de Guerra, y Edelmiro J.

<sup>12</sup> Diario *La Prensa*, jueves 01/01/1925, p. 10.

Farrell en el cargo de vicepresidente. En 1944 Ramírez fue presionado para alejarse del cargo quedando Farrell como presidente hasta junio de 1946 en que asumió la presidencia Juan D. Perón luego de las elecciones celebradas en febrero de ese año.

### La sociedad argentina

Promediando la década del veinte se experimentaron profundos cambios en la sociedad derivados de su nueva composición social y de la favorable situación económica. La clase media nació repentinamente en la Argentina siendo la inmigración europea masiva responsable del fenómeno. La llegada de gran cantidad de inmigrantes modificó los patrones de la estratificación tradicional. Hasta ese entonces, en Argentina, la estratificación social estaba organizada sobre la base de una población nativa de clase alta y baja.

Al incorporarse a la vieja estructura tradicional una ancha base de clase media, la nueva estructura ya no estaba signada por los valores tradicionales de poder y prestigio dados por los medios económicos y antecedentes familiares.

La nueva clase cambiaría las pautas y valorizaciones tradicionales. Al dejar de lado la vieja mentalidad tradicional, apareció una nueva cuyas motivaciones giraban en torno de pautas económicas y de utilidad. No competía con la clase alta ya que sus orígenes estaban en Europa, de modo que el ahorro constituyó la vía de todo tipo de progreso y ascenso social.

Mientras los grupos dominantes se sumergían al comercio internacional manteniendo la vieja estructura agraria ganadera el inmigrante o bien se empleaba o bien se dedicaba a la actividad comercial. Para la clase media inmigrante ésta fue la manera de ganar posición en la sociedad argentina. Respecto de la actividad que desarrollaba el inmigrante el sociólogo ensayista Julio Mafud.

“Cuando el inmigrante quedaba trabado o anclado en la nueva sociedad de adopción por los casamientos, los hijos, la casa o simplemente por la costumbre esos ahorros se volcaban en la pequeña industria (que iba desde talleres a fabricas) o en los comercios urbanos. [...] La clase media ligada a la industria y al comercio quedó dentro de la estructura económica enfrentada a la clase tradicional ligada a la tierra y a la ganadería.”<sup>13</sup>

Estos grupos inmigrantes lentamente se fueron integrando con la población nativa. En los barrios populares o en los suburbios orilleros. De este modo se fue constituyendo una sociedad moderna dentro de un nuevo sistema de clases a través de su desarrollo económico. La clase media, nacida en esta forma, es una clase de gran movilidad social y sin conciencia clasista.<sup>14</sup>

En los barrios se formó una cultura propia de los sectores inmigrantes y periféricos. Los inmigrantes aspiraron a una integración y ascenso social que los llevaron a aceptar pautas en los modos de vida establecidas por las clases dominantes. En los barrios se conformó una clase potencialmente consumidora gracias a los medios de comunicación en aumento. El cine, diarios y revistas, la radio, trasladaban, atenuados, los rasgos del centro.

### La ciudad se moderniza

La sociedad argentina se encontraba en una constante transformación ampliándose la franja de la clase media en ascenso conformada no sólo por inmigrantes sino por los hijos de éstos que ahora tienen

<sup>13</sup> Mafud, Julio: *Sociología de clase media argentina*, Buenos Aires, Distal, 1985, p. 41-42.

<sup>14</sup> Mafud, Julio: *Sociología de clase media argentina*, op. cit., p.16.

un mayor acceso a la educación transformándose en consumidores de diarios y revistas.

El momento económico permitió un aumento del consumo de los productos tradicionales y de los recientemente incorporados como el automóvil, los artefactos electrodomésticos, los cosméticos, materiales y elementos para la construcción que transformaron, a la vez, la vida cotidiana.

La ciudad entraba en un proceso de modernización modificando su dinámica: el cine, el teatro, los salones bailables, varietés, clubes deportivos, diarios, revistas y también las drogas. Crecía y adoptaba nuevas costumbres. Las mujeres trascendieron los umbrales de sus casas para aparecer en la escena urbana, en los talleres de costura, fábricas, cines, en los paseos y en las instalaciones deportivas.

Respecto de la ciudad de Buenos Aires, en 1925 el diario *La Razón* comentaba que Callao, una década atrás todavía fronteriza del centro porteño, ahora se había convertido en la avenida más concurrida y elegante:

“Un mundo cosmopolita y variado habita en ella, todos son extranjeros y extraños unos a otros y aún en las grandes casas de departamentos reina la más absoluta independencia y el más grande desconocimiento entre los vecinos; claro está que la sociedad se ha ensanchado en todos sus sentidos y las gentes de más diversas ideas, y de más diversas costumbres habitan una misma casa [...] circula por la calzada una multitud heterogénea de aristócratas elegantes que se dirigen a sus moradas, de señoritas estudiantes que cuidan con el detalle de su atavío la mayor extensión de su cultura, de obreritas modestas, de empleaditas pizpiretas, de señoritas y obreros, comerciantes y empleados, todo ese mundo en fin que caracteriza y distingue a una ciudad moderna.”<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Diario *La Razón*, 14 de octubre de 1925, Buenos Aires.

La publicidad dio una nueva imagen de mujer a través de los diarios y revistas. La mujer moderna cambió la faja por el corpiño, se maquilla, fuma, usa perfumes y medias de seda. En el hogar se comenzó a hacer uso de la plancha eléctrica, la cocina a gas, el "Frigidaire". La difusión del automóvil se hizo visible en las calles. Se comienzan a ver los últimos modelos de "Ford" para los paseos.

Se continuaron varias líneas de ferrocarriles, se mejoraron varias rutas que unían la Capital Federal con otras capitales de provincias y los aviones comenzaron a cruzar el cielo.

En Buenos Aires se construyeron la segunda y tercera líneas de subterráneos y comienzan a circular los colectivos de pasajeros. Se abrieron nuevas calles y se pavimentaron las existentes. Se agilizaron los trabajos de apertura de la Diagonal Norte. Se impulsaban las obras públicas a la vez de haber un incremento en los permisos de construcciones privadas, casas de renta cuyos capitales emanaban de la explotación agropecuaria.

Buenos Aires crecía adquiriendo las características de una metrópoli con una población cosmopolita. Una ciudad que se extiende, que ha modificado sus hábitos, que se ha llenado de lugares nocturnos. Una ciudad en la que conviven viejas tradiciones con los programas renovadores de la modernidad.

Según las crónicas y la prensa impresa de los últimos años de la década del veinte, en Buenos Aires se produjo un proceso llamado de modernización que abarca todos o casi todos los niveles: el ideológico, el de las costumbres y el estético.

Modernidad y funcionalidad han de ser las dos nuevas palabras que comienzan a pronunciarse en los medios porteños, ha de decir la socióloga Susana Saulquin<sup>16</sup> haciendo referencia a las influencias que se producen en la moda desde el campo de todas las artes plásticas.

<sup>16</sup> Saulquin, Susana: *La moda en la Argentina*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1990.



**Figura 8.** La mujer modificó sus hábitos: sin corsé, con la falda más corta, pelo cortado a la garçón y fumando. Fuente ilustración: Revista *Mundo Argentino*, 1928.

### Acerca de la modernidad

Es muy difícil determinar con precisión el concepto de modernidad para la época. Son contradictorias y vagas las diversas afirmaciones que aparecen sobre este concepto en los intelectuales de la época.

"... entender de qué modo los intelectuales argentinos en los años veinte y treinta de este siglo vivieron los procesos de transformaciones urbanas y, en medio de un espacio moderno como el que ya era Buenos Aires, experimentaron un elenco de sentimientos, ideas, deseos muchas veces contradictorios."<sup>17</sup>

Con relación a la arquitectura y las artes aplicadas este término, "moderno", tan usado en Buenos Aires en los años veinte, no tiene una referencia estilística relacionada con las formas. Sino que más bien es la aplicación de la definición que da un diccionario a este término: moderno es lo que existe desde hace poco tiempo o ha sucedido recientemente, o lo que es acorde con el tiempo actual. Ejemplo de ello es lo dicho por un arquitecto, difusor de las formas art-decó, Andrés Kalnay en un artículo publicado en *Revista Cacya*:<sup>18</sup>

"La arquitectura moderna tiene que vivir la época moderna, es decir expresar las necesidades del día de hoy, apoyándose en los progresos de la ciencia y de la técnica, y aspirando siempre a desarrollar los resultados ya obtenidos."<sup>19</sup>

<sup>17</sup> Sarlo, Beatriz: *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1988, p. 9.

<sup>18</sup> La Revista CACYA era editada por el Órgano Oficial del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos.

<sup>19</sup> Andrés Kalnay, "Conceptos sobre Arquitectura Moderna", en *Revista CACYA*, 1931, p. 94.

Y en realidad, para esos años, prácticamente, arquitectos, ingenieros, constructores, diseñadores gráficos y de modas actuarán movidos por la intuición ya que, en verdad, nadie tendrá un concepto concreto y definido sobre qué es ser moderno.

Uno de los signos de modernidad corriente para ese entonces estaba caracterizado, desde el punto de vista formal, con una estética particular y sin antecedentes que llamaremos art-decó. Estas formas surgieron por primera vez en la Exposición Internacional de Artes Decorativas, realizada en París en 1925 y recién en los años sesenta han de ser elevadas a la categoría de estilo denominándose art-decó.

Paul Maenz,<sup>20</sup> en su libro *Art Déco: 1920-1940*, expresa:

"El estilo Art Déco, como tal, jamás existió. El término aparece por primera vez en 1966 con ocasión de la muestra retrospectiva 'Les Annés 25' celebrada en el Musée des Arts Décoratifs de París, y que conmemora la última y más alta cota jamás alcanzada por la artesanía modernista: la 'Exposition Internationale des Arts Décoratifs Modernes' de 1925."<sup>21</sup>

El Art-Déco tomó como fuente de inspiración diversos ejemplos del arte de las civilizaciones no tan jerarquizadas, como las precolombinas, egipcia, china, y elementos característicos de la pintura de vanguardia, reelaborándolo de acuerdo con los materiales del momento y simplificándolo como lo demandaba la sociedad en transformación que surge después de los duros años de la primera posguerra.

El Art-Déco fue un *sistema*, esto es, una "creación histórica que se verificó no sólo en arquitectura sino en el conjunto de objetos diseñados

<sup>17</sup> Paul Maenz (n. 1939 en Gelsenkirchen, Alemania) propietario de la galería de arte que lleva su nombre, coleccionista y periodista de arte moderno.

<sup>18</sup> Maenz, Paul: *Art Déco: 1920-1940*. Barcelona, Gustavo Gili, 1974, p. 10-11.

con las mismas convenciones figurativas y funcionales, y en las relación entre los mismos..."<sup>22</sup>

El Art-Déco trató de resolver los enfrentamientos entre arte-técnica, arte puro-arte aplicado. Son sus antecedentes el Movimiento Arts and Crafts (Artes y Oficios); el Deutscher Werkbund,<sup>23</sup> el sistema del Art Nouveau, la Escuela de Glasgow, la Sezession Vienesa, etc. Este sistema intentaba romper la barrera entre lo que se consideraba el arte culto y el arte popular, industrial u ornamental.

En la constitución del art-decò es importante señalar al sistema del Art Nouveau (esto es, Secesión vienesa y la Escuela de Glasgow). Las líneas geométricas y decoración que buscaba unidad entre la superficie y el ornamento. El aporte del cubismo con su concepto de espacio y la Bauhaus<sup>24</sup> de donde se tomó la experiencia del trabajo en equipo para la construcción de cerámicas, mobiliario, artes gráficas, textiles, objetos industriales, etc.

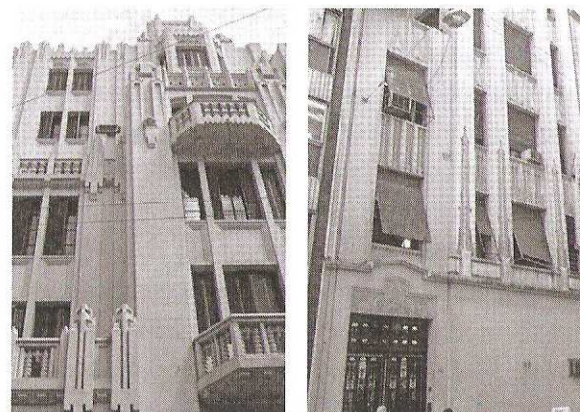
El Art-Déco abarcó, entonces, todas las manifestaciones de la vida moderna: arquitectura, diseño gráfico, industrial, de muebles, indumentaria, accesorios, cine, decoración de interiores, teatro, artesanía, muralismo, pintura, escultura, diseño textil, tipografías, etc.

El código figurativo que caracterizó el estilo lo componen escalonamientos en las volumetrías de frentes y remates o coronamientos, uso de redientes, claroscuros, particiones geométricas. En la arquitectura, la ornamentación está concentrada en la fachada en el tratamiento de los accesos, herrerías de puertas y balcones, y en los interiores en

<sup>22</sup> Ramos, Jorge: "El sistema del Art Decò: centro y periferia", en *Summarios* N° 105. *Art Decò Allí y Aquí*. Buenos Aires, Ediciones Summa, 1986, p. 3.

<sup>23</sup> La Deutscher Werkbund era una asociación de arquitectos, artistas y diseñadores industriales, fundada en 1907 en Múnich, por Hermann Muthesius. intentaba la unión entre el arte y la industria y fue precursora de la Bauhaus.

<sup>24</sup> Bauhaus: Literalmente, casa de construcción. Fue el nombre de una Escuela de Diseño, arquitectura e industria fundada por Walter Gropius en 1919, en Weimar, Alemania.



**Figuras 9 y 10.** Edificios de Rentas en el centro de Buenos Aires. Fuente: Carlos Di Pasquo.



**Figura 11.** Vivienda particular del Arq. Alejandro Virasoro en calle Agüero 2038, Buenos Aires, 1924. Fuente: Carlos Di Pasquo.



**Figura 12.** La Casa del Teatro. Av. Santa Fe 1243, Buenos Aires. Arq. Alejandro Virasoro, 1927. Fuente: R. Fiadone.

vestíbulos y escaleras. Para los interiores se utilizaban colores como el rojo vivo, negro combinado con dorado, malva, verde, amarillo, combinación de gris con plateados. Los estilemas básicos de las composiciones son las grecas, los motivos florales geometrizados o encerrados en figuras geométricas, zigzags, curvas ondulantes paralelas, el rayo de sol. Los altorrelieves adosados e integrados a las arquitecturas donde predomina la figura humana representando titanes, obreros, atletas, y la mujer con figuras hieráticas, geometrizadas.

Según el arquitecto Rafael E. J. Iglesia, haciendo referencia a la arquitectura argentina de esos años decía:

“En 1929, lo moderno tenía dos representantes: por un lado el ‘art deco’ y el ‘american style’ muy semejantes entre sí y por el otro las severas vanguardias europeas (racionalismo, expresionismo).

Así como era teóricamente fuerte la segunda vertiente, era teóricamente débil la postura del ‘art-decó’; en la aceptación cotidiana la relación era inversa, fuerte aceptación del art-decó; débil seducción del funcionalismo.”<sup>25</sup>

Las formas del art-decó fueron las que predominaron no sólo en las edificaciones sino en todas las otras manifestaciones del arte contempladas en nuestro tema.

### Un mundo moderno impuesto por los medios de difusión

La moda, además de nutrirse de elementos que la caracterizan como tal necesita promoción y divulgación. Los medios de difusión son los encargados de llevar la moda a todos los niveles posibles para generar

<sup>25</sup> Iglesia, Rafael: “El 29”, op. cit., p. 83.

su propio mercado y para este período, en Buenos Aires, no solamente se ven ampliados los anteriormente existentes, sino que surgen otros que han de resultar de singular importancia como lo ha de ser el cine, que para 1930 ya contaba con más de 1000 salas en el país.

El cine, la radio y los medios gráficos que vieron ampliado en gran medida su público, fueron los responsables de la difusión de la modernidad.

El carácter masivo que adquieren las publicaciones no sólo estuvo determinado por la nueva situación económica sino por las características de la composición social, fundamentalmente por el ingreso al consumo de hijos de inmigrantes nacidos ya en el país. Una nueva generación comprometida más con el cambio y su ingreso a la educación que con las raíces y las tradiciones de sus antepasados.

Las tiradas fueron importantes y gradualmente iba creciendo la cantidad de lectores. Gracias a los medios de comunicación en aumento se conoció en los barrios todo lo que aconteció en el centro.

Dirigido y difundido ahora por profesionales y no por políticos existió un periodismo orientado hacia las capas medias y populares para hacer llegar todo tipo de información útil, novedosa o de confort.

“La redacción de un diario, tal como la describen Tuñón, Arlt o Pinetta, es el espacio material de lo nuevo: desde los cables internacionales hasta la velocidad con que se produce y reproduce la noticia evocan el mundo de la tecnología.”<sup>26</sup>

Para esta época toda la sociedad modificó sus hábitos pero fundamentalmente la mujer, para continuar siendo centro y eje de su casa ya que ahora había salido fuera de las fronteras de su hogar, incorporó los nuevos artículos influenciada por los medios. Usa plancha eléctrica, cocina a gas de kerosene, repisas, ganchos metálicos para estanterías.

<sup>26</sup> Sarlo, Beatriz, op. cit., p. 21.

Además de estos artefactos domésticos, la mujer moderna necesitaba otros lugares más íntimos caracterizados por pequeños escritorios, lámpara de lectura, bibliotecas suspendidas y una radio. Al menos las revistas de divulgación general así lo denunciaban. Es cierto que estos dictados no eran incorporados de inmediato a las modalidades de lo cotidiano pero sí marcaron al público sobre el que operaron.

En los artículos y cuentos encontrados en revistas femeninas y para la familia o en los diarios de la época se denunciaron los nuevos modos de vivir, la nueva forma de vestir, quiénes serán los protagonistas de la pantalla y cómo han de lucir.

En los avisos publicitarios las propuestas iban dirigidas al hombre y a la mujer pero fue esta última la que comenzó a ocupar mayor espacio. En cada producto se invocaba lo funcional y lo moderno.

Una buena parte de la publicidad fue destinada al cuidado personal de la mujer: Lociones y polvos de tocador, alhajas, gominas para la mujer deportista, cuidados para el cabello incluyendo los avisos los dibujos de los cortes modernos a la garçon, formas para adelgazar y los renovados productos para el cuidado del hogar.

Para el hombre productos para detener la caída del cabello, gominas, accesorios para uso personal, avisos de nuevas profesiones y también las novedades en las armas.

Se publicitaba una nueva imagen del hogar equipado con muebles de formas geométricas y sobre ellos, objetos escalonados, ceniceros piramidales, lámparas eléctricas con una simplicidad de diseño inusual hasta el momento.

Tal como ya se había mencionado, con relación a las formas de composición y la gráfica una simple visión de las publicaciones de diarios y revistas muestra un progresivo cambio a partir de 1925. Todos los movimientos de vanguardia producidos en la pintura han de influenciar el diseño gráfico y una marcada geometrización comienza a evidenciarse.



Figura 13. Cuento publicado en Revista *El Hogar*, 1936.



Figura 14. Publicidad cosméticos. Revista *Mundo Argentino*, 1928.



Figura 15. Ena Gregory, actriz de cine. Revista *Mundo Argentino*, 1928.

Surgió una nueva tipografía de letras angulares y estiradas. Rígidas guardas zigzagueantes contornean los avisos. Motivos florales geometrizados y colores planos, con encuadres efectistas de los objetos, fueron de uso corriente.

En las revistas especializadas en arquitectura o construcciones, además de evidenciarse la nueva gráfica, se publicaban obras de arquitectos que respondieron al art-decó y se promocionaban elementos reproducidos en serie que trasladaban al volumen estas formas art deco, que al ser utilizados por otros hacedores, difundieron la geometrización en las fachadas porteñas y caracterizaron el imaginario de los años veinte.

Estos elementos fueron los vitrales combinados con diferentes colores, solados combinando rectángulos y cuadrados, altorrelieves con formas romboidales, molduras y cornisas con zig zags o grecas, diseños nuevos de herrerías, revestimientos, empapelados. Todas novedades que se impusieron como moda.

Estas transformaciones operaron en todos los espacios de la vida cotidiana: El centro de la ciudad, la periferia y la vida íntima.

#### A. EL CENTRO

Como termómetro de todas las cosas, el centro porteño fue el primer sitio donde se comenzaron a sentir las transformaciones que sufría el país. Símbolo de dinamismo, iba denunciando los progresos económicos y las transformaciones sociales.

Sobre el trazado urbano del microcentro, modificado con la apertura de la Diagonal Norte, se implantaron nuevos edificios simbólicos (bancos, compañías de seguros) que transforman el paisaje urbano con las formas del art-decó.

Los nuevos modos de esparcimiento y sobre todo el cine se abrieron espacio entre las antiguas edificaciones mostrando en sus fachadas y espacios interiores con una nueva plástica.



**Figura 16.** Josephine Baker, actriz cinematográfica francesa. Bailarina y cantante. Su figura causó un gran impacto en Buenos Aires. Las mujeres deseaban imitar el color de su piel usando zapatos muy blancos combinados con medias de seda color chocolate. Foto de Walery French.

El automóvil se había transformado en la nueva manera de transportarse y tanto en el centro como en los barrios surgió la necesidad de construir garajes para albergarlo, otro nuevo tema que varió entre las formas neocoloniales y las art-decó.

Las calles siguieron elevando su perfil con edificios de renta que oscilaban entre las formas académicas y la geometría. En el centro, se convirtieron en sitio de paseo y de compras. Las grandes tiendas y los pequeños comercios tentaron al público con vestidos, perfumes, joyas y otros objetos modernos que terminaron de conformar el imaginario art deco que se hizo eco con los afiches publicitarios y el vestuario de los paseantes.

#### B. LA PERIFERIA

De una manera diversa a lo sucedido en el centro, en los nuevos barrios poblados en esta época también se hizo presente la modernidad en otros aspectos.

Una sucesión de casas alineadas en pequeños terrenos, algunas fábricas o talleres cercanos y un pequeño grupo de comercios han de caracterizar a cada suburbio alrededor de un centro barrial ya organizado.

Sus moradores no pertenecían ni a los tradicionales grupos de poder ni eran los destinatarios de los incipientes planes de viviendas.

Estas viviendas fueron realizadas en su mayoría por constructores o albañiles anónimos que simplemente construían respondiendo a una demanda cuyas leyes obedecían al consumo y la moda.

Las pequeñas viviendas se incorporaron mansamente al crecimiento y transformaciones urbanas. Su frente es el que se llevaba la mayor cantidad de atributos y beneficios del art-déco. El frentista fue el responsable de su realización. El muestrario de sus formas geométricas eran herramientas que encontraban a mano y en muchos casos su producción industrial que, mediante catálogos de formas, hacían aún más fácil su utilización. La creatividad estaba en la manera en que estas formas



**Figura 17.** Publicidad de la Cia. Eléctrica Ítalo Argentina en Av. Diagonal Norte, Buenos Aires. Fuente: Molinari, Ricardo Luis, *Buenos Aires 4 siglos*. Buenos Aires, Tea, 1980.



**Figura 18.** Cine Ópera, Av. Corrientes 860, Buenos Aires. Arq. Alberto Bourdon, 1935. Fuente: Carlos Di Pasquo.

eran combinadas. Este lenguaje sin referentes históricos estilísticos se manifestó con riqueza y creatividad en cada composición. Se repetían los elementos. Se creaba en la sintaxis.

Los hacedores del art-decó en su versión barrial estuvieron lejos de postulados o manifiestos. No se plantearon preocupaciones estilísticas. Su preocupación estuvo más del lado de la moda, del ser o parecer moderno. De la mano de lo moderno, también lo práctico, disponible y a precio accesible.

### C. LA VIDA ÍNTIMA

La vida íntima se desarrolla en la vivienda. En el centro el departamento del edificio de renta, fue la expresión más habitual y la casa unifamiliar de planta baja o hasta un piso alto en la periferia. En los construidos en este período se han de evidenciar rasgos de modernidad como la compactación de las formas, un uso más racional de las estructuras y las modificaciones en las instalaciones, que si bien son lo representativo de las modificaciones de la arquitectura de este período, no entraremos en detalle para pasar a detenernos en las formas del espacio vivido.

A poco de entrar en la vivienda hallamos elementos que completarán el escenario de la modernidad. Este rol estará a cargo de los revestimientos y las decoraciones interiores. Formas geométricas, muchas veces art-déco, caracterizarán vitrales combinados con diferentes colores, solados combinando rectángulos y cuadrados, altorrelieves con formas romboidales en paredes de vestíbulos de acceso, molduras con zig zags o grecas.

"Las Frigidaires", "las Radiolas", el gramófono, los nuevos artefactos sanitarios, los cosméticos y el vestuario fueron otros signos de penetración de la modernidad en el espacio privado impuestos para el bienestar del usuario.

El espacio en sí no sufrió grandes transformaciones. Son contados los casos en que se verifica una sustancial modificación en obras particulares en el centro de la ciudad. La vivienda periférica continúa con las



**Figura 19.** Obras de Greco Hnos., en la calle Cochabamba.  
Fuente: Carlos Di Pasquo.



**Figura 20.** Viviendas multifamiliares. Argerich 1492, Buenos Aires. Scofienza Hnos., M. M. Obras. No existía aún la ley de propiedad horizontal. Un propietario construía casas en un mismo lote las cuales eran alquiladas. Era un modo de inversión. Fuente: Carlos Di Pasquo.



Figura 21. Interior vivienda Arq. A. Virasoro.  
Fuente: *Revista de Arquitectura*, enero de 1931.



Figura 22. Muebles. Fuente: Carlos Di Pasquo.



Figuras 23 y 24. Objetos varios de uso. Fuente: Carlos Di Pasquo.

formas del pasado pero se equipaba con muebles de formas geométricas y sobre ellos, objetos escalonados, ceniceros piramidales, lámparas eléctricas con una simplicidad de diseño inusual hasta el momento.

### La indumentaria

Como ya se ha mencionado, la movilidad social fue una constante en la sociedad argentina y esta movilidad estuvo ligada al desarrollo acelerado de la moda y no debe extrañar el auge de las casas de modas. Dice la socióloga Susana Saulquin,

“¿Por qué se aceleran los cambios en la moda cuando se puede cambiar fluidamente de clase? Porque el factor inseguridad se introduce dentro del juego de la moda. Las personas que se ven envueltas en la agitación que produce la movilidad social, tienden a imitar constantemente a los demás para no quedar marginadas, movidas por su inseguridad.”<sup>27</sup>

En los años '20 la moda femenina argentina era instrumentada a través de las novedades que las casas más importantes de Buenos Aires traían de Europa y difundían y vendían a las mujeres de las clases acomodadas. En algunos casos, las mujeres de familias aristocráticas solían comprar su ropa en Europa, ya fuera cuando ellas mismas viajaban o a través de las comisionistas que enviaban desde las casas de París debido al creciente prestigio que había adquirido la clientela de Buenos Aires. Con el estallido de la Guerra Mundial las comisionistas se radicaron en el país.

Las clases medias estaban guiadas por las grandes tiendas, por la difusión a través de las revistas de divulgación general que acercaba a los

<sup>27</sup> Saulquin, Susana: op. cit., p. 72.



Figura 25. Tira cómica publicada en la Revista *Mundo Argentino* en 1928.

hogares el modo de vivir moderno (principalmente la revista *El Hogar*, *Mundo Argentino*, entre otras) y por el cine.

Se impuso el estilo art-déco donde imperó la sencillez, diseños geométricos eliminando el uso del corsé, las fajas y popularizando el uso del corpiño o sostén. Esta moda, que identificó en Europa los diseños de Cocó Chanel, permitió usar la falda más corta, la cintura baja a la altura de las caderas. Trajes claros con la falda a media pierna y cinturón bajo, zapatos del tipo "Guillermina", se usaba el cabello corto a la garçon o cabello enrulado y corto.

El acortamiento de las faldas exigió el uso de las medias que adquirieron especial importancia y elegancia. Eran de seda, con costura, talón y puntera.

La moda de esos años requería una mujer de silueta delgada y actitud lánguida ajustada a esta vestimenta. Se puso el énfasis en la elegancia, con busto reducido y estrechez de caderas. El sombrero fue uno de los elementos indispensables de la época, boinas, capelinas, canotiers, para adornar las cabezas.

Los textiles de moda fueron el jersey y los chemisiers, se usaron las aplicaciones de pieles, bordes de armiño y se difundió el uso de los trajes sastre. Los colores eran brillantes con motivos florales estilizados y geometrizados. En los trajes de noche se difundió el uso de lamé plateado, terciopelo, muselina de seda, crepes y encajes.



Figura 26. Damas en 1930, AGN.



Figura 27. La moda difundida por la revista *Mundo Argentino* en 1928.



Figura 28. 1920. Disponible en <http://julianna1996.blogspot.com/2010/02/moda-1920-1940.html>.



Figura 29. Tapado con cuello de piel para la dama, la falda acortada y pequeño sombrero con forma de campana o casquete. Traje de etiqueta masculino con sombrero de copa 1930, AGN.

Para la indumentaria masculina estuvo atendida por las casas como Gath & Chaves, Las Filipinas, Harrod's, San Miguel, Ciudad de México o La Piedad las cuales tenían sucursales en las ciudades más importantes del país. Los trajes constaban de saco cruzado o derecho con anchas hombreras, pantalones tipo "Oxford", que se usaban altos para resaltar el pecho, acompañados de anchas corbatas. Los textiles más comunes fueron el casimir de primera calidad, cheviot negro, sarga. Otro de los elementos más usados era el sobretodo cruzado en casimir y medio forro de seda. En las noches se usaba el frac de etiqueta confeccionado en sarga negra con trencilla de seda en los pantalones, pliegues en la cintura, chaleco y corbata. Botones y gemelos, sombrero de copa negro y zapatos de charol.

Una de las casas de indumentaria femenina más importante de la época, encargada de introducir la moda europea en Argentina en gran escala, fue la Henriette. Dos veces al año traía de Europa los modelos de los más importantes creadores del momento como Chanel, Schiaparelli, Vionnet, Lanvin, entre otros. De esa manera vistió a las mujeres aristocráticas de Buenos Aires. Otras casas de alta costura, que se agregaron a las ya instalada para esos años, fueron la casa Madame Suzanne, Margaine Cherruit, Santina, Paquin, Saint-Félix, Auguste, Jean et André, Campana.

A partir de la década del '30 hubo un cambio de estilo. Las polleras tendieron a ensancharse en la parte inferior. Los tapados comenzaron a usarse ceñidos a la cintura, ahora más arriba, en su lugar. Las revistas como El Hogar, Para ti o Raslinda, cada semana brindaban nuevos modelos franceses. Se buscó marcar la cintura y se popularizó la falda con godets. El ideal fue el de una silueta sencilla y flexible.

Los trajes de noche se usaron largos, adheridos al cuerpo, adornados por cortes, volados al bias, plisados y moños. Ejemplo de estos vestidos es aquel confeccionado en encaje color malva con falta realizada con recortes en forma de pétalos que terminaban en una cola. Otros textiles utilizados para la noche era el terciopelo chiffon.



**Figura 30.** masculina con pantalones Oxford.  
Disponible en <<http://maxminimus.blogspot.com/2010/02/oxford-bags.html>>.



**Figura 31.** Dulce Liberal de Martínez de Hoz en 1928. Era una de las mujeres aristocráticas mejor vestidas de la ciudad. Fotografía de Seeberger en Saulquin, Susana: *La moda en la Argentina*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1990.



Figuras 32 y 33. *El Hogar*, 1933.

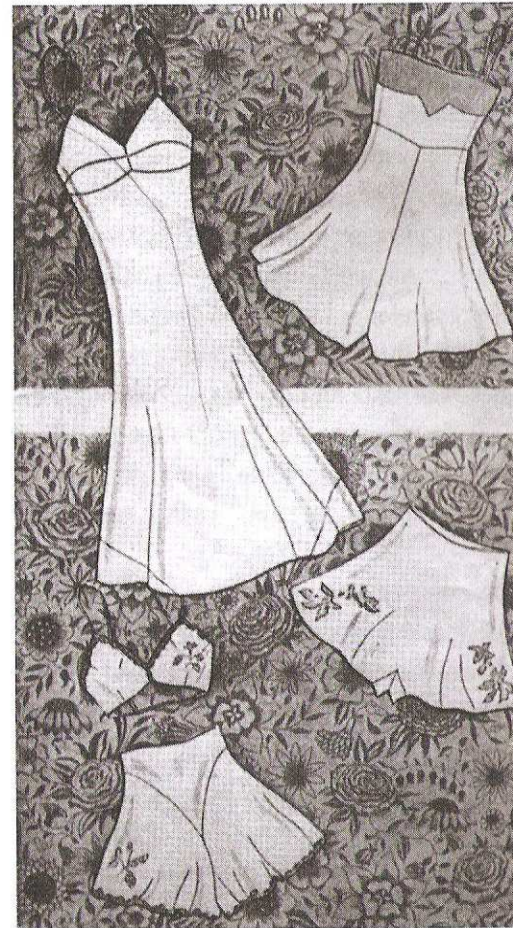


Figura 34. Ropa interior. *El Hogar*, 1936.

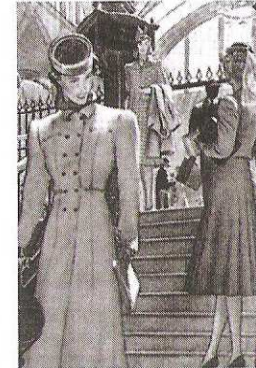


Figura 35. Publicidad que refleja influencia militar, 1939.



Figura 36. Revista *Rosalinda* de marzo de 1945, N° 162, número extraordinario. Revista femenina.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial se detuvo la importación que afectó también al mundo de la moda. Fue en ese momento que comenzaron a aparecer diseñadores locales y el desarrollo de la industria textil.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial se impuso, en Argentina, la moda militarista. Se popularizó el uso de grandes hombreras, polleras rectas o tableadas, bolsillos aplicados, sacos de corte sastre, blusas de crepe china. Las mujeres comenzaron a usar pantalones pinzados con bocamanga.

Con respecto a las casas de modas, en las décadas de 1930 y 1940 se produjo un crecimiento importante en la cantidad de casas que se abrieron. A las ya mencionadas instaladas durante la década del '20 se sumó la importante casa de Paula Neletoff. Otra casa se abrió en esos años, la maison de Rosa Gerson. Hubo en este período una cantidad de sastres dedicados a la moda femenina y la alta costura como José y Antonio de Lorenzo, la casa Vengerow, Rosenfeldt, Américo Mugliardi, casa Fontana. Las casas de Madame Auguste y de Alicia se habían especializado en novias.

La mayoría de las casas de alta costura acostumbraban a copiar los modelos europeos pero hubo creadores locales que comenzaron a destacarse como es el caso de Paco Jamandreu.

## Bibliografía

- AAVV: "Art Decó, aquí", *Summarios* N° 133. Buenos Aires, Ed. Summa, 1990.
- CANTÓN, Darío; MORENO, José Luis; CIRIA, Alberto: *Historia Argentina. La democracia constitucional y su crisis*. Buenos Aires, Paidós, 2005.
- DEL MAZO, Gabriel: *El radicalismo*. Buenos Aires, Ed. Raigal, 1955.
- DI PASQUO, Carlos: "Virasoro, el arquitecto moderno de los años '20", en *Revista C.P.A.U.* N° 1/89, 1989.
- , "Alejandro Virasoro, un arquitecto y su vivienda", en *Summarios* N° 133. Biblioteca Sintética de Arquitectura, 1990.
- HOBBSAWM, Eric: *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 1998.
- IGLESIA, Rafael: "El 29: Espejo de la arquitectura", en *Revista Nuestra Arquitectura* N° 513-514, Buenos Aires, 1980.
- KALNAY, Andrés: "Conceptos sobre Arquitectura Moderna", en *revista CACYA*, Órgano Oficial del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos, 1931.
- MAENZ Paul: *Art Déco: 1920-1940*, Barcelona, Gustavo Gili, 1974.
- MAFUD, Julio: *Sociología de clase media argentina*, Buenos Aires, Distal, 1985.
- PUIGGRÓS, Rodolfo: *La democracia fraudulenta*, Buenos Aires, 1968.
- RAMOS, Jorge: "El sistema del Art Decó: centro y periferia", en *Summarios* N° 105. Art Decó Allí y Aquí. Buenos Aires, Ediciones Summa, 1986.
- ROMERO, José L.: *Las ideas políticas en Argentina*. Buenos Aires, Biblioteca Actual, 1987.
- SARLO, Beatriz: *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.
- SAULQUIN, Susana: *La moda en la Argentina*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1990.
- VAISMAN, Sara: *Una visión del Art-Decó en la vivienda barrial de Buenos Aires*, 1996, inédito.

**Hemerografía**

<i>Aquí Está</i>	Buenos Aires, 1927-1940
<i>Caras y Caretas</i>	Buenos Aires, 1927-1940
<i>El Hogar</i>	Buenos Aires, 1927-1940
<i>La Nación</i>	Buenos Aires, 1928
<i>La Prensa</i>	Buenos Aires, 1925,1929
<i>La Razón</i>	Buenos Aires, 1924 A 1931
<i>Nuestra Arquitectura</i>	Buenos Aires, 1930-1932
<i>Revista CACYA</i>	Buenos Aires, 1927-1939
<i>Mundo Argentino</i>	Buenos Aires, 1928 – 1932